

**LA MEDICINA ANDALUSÍ EN EL SIGLO  
XIV Y LOS MÉDICOS QUE EMIGRARON  
A TLEMCÉN: VIDA Y OBRA DE  
MUHAMMAD AL-SIQURI.**

~~~~~ Dr. D. Juan MARTOS QUESADA <sup>1</sup>  
Dr Fouad Kebdani<sup>2</sup>

**RESUMEN:** En este artículo intentaremos pasar revista a la producción científica en al-Andalus, en particular a la actividad médica, analizando sus principales características, científicos y obras, haciendo particular hincapié en la Granada nazarí del siglo XIV, en donde se produjo un gran florecimiento de la medicina, con médicos de reconocida fama internacional.

Varios de estos médicos viajaron y se trasladaron a vivir a la ciudad de Tlemcén, atraídos por el auge que el estudio y la investigación científica estaba alcanzando en la misma. Pasaremos revista a estos médicos andalusíes que se instalaron en la ciudad, analizando en particular la figura del científico Muhammad al-Siquri y sus tratados sobre la disentería, las epidemias y la medicina en general.

**Aspectos de la ciencia en al-Andalus:** La España musulmana no fue, desde luego, un erial cultural y científico. Si bien es imposible generalizar para un Estado que duró casi ocho siglos, lo cierto es que al-Andalus fue, al menos durante los siglos IX al XII un referente de civilización que alcanzó altas cotas en los diversos campos intelectuales y científicos<sup>3</sup>. La Córdoba del siglo X era una especie de Meca cultural, no sólo para el mundo árabe e islámico, sino también para el mundo cristiano y europeo, gracias al papel fronterizo que jugó al-Andalus entre las dos civilizaciones. Nobles y reyes de la España cristiana del Norte acudía a los médicos cordobeses en búsqueda de alivio a sus males; las tiendas de libros abundaban en los zocos, junto a colmadas farmacias que expendían remedios hechos con elementos traídos de otras tierras; las principales ciudades tenían entre sus sabios, no sólo ulemas y alfaquíes

1-Catedrático, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad Complutense de Madrid.

2- Profesor asistente- Universidad Dr Moulay Tahar- Saida y Profesor colaborador - Universidad Complutense de Madrid- Espana.

3- Acerca del desarrollo de la ciencia en al-Andalus, véase Martos, J., La actividad científica en la España musulmana”, en *Hesperia. Culturas del mediterráneo*, II (agosto 2005), 137-163; Samsó, J., *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*, 2ª ed., Almería, 2011; Vernet, J., *La ciencia en al-Andalus*, Sevilla, 2002.

expertos en el Derecho y la religión islámica, sino también astrónomos que controlaban el cielo y sus misterios, así como matemáticos que resolvían complicados asuntos de herencias o ayudaban a los comerciantes en su contabilidad; y desde luego, al-Andalus, que hasta ese momento había sido tierra de viajeros al Oriente, se convierte en objetivo y meta de aquellos viajeros que, provenientes del Norte de África o del Oriente, deciden aprender de los maestros andalusíes.

Al menos tres grandes características podemos detectar en el desarrollo científico de al-Andalus. En primer lugar, que la aparición del saber científico es bastante posterior al nacimiento y desarrollo del mismo en Oriente, a comienzos del siglo IX, lo que convierte a la España musulmana el siglo X en receptora –y, posteriormente en transmisora a Europa– de las grandes aportaciones culturales y científicas de Bagdad, gracias a sus viajeros, a las traducciones de los clásicos griegos al árabe y los sabios orientales que se asientan en al-Andalus; el denominado “siglo de oro” de la ciencia oriental, hacia la mitad del siglo X, ya ha finalizado cuando en la Península la ciencia llega a su apogeo bajo los reyes de taifas, en el siglo XI.

Otra peculiar característica de la ciencia andalusí es la supervivencia de una discreta, pero interesante cultura y ciencia latino-visigótico-mozárabe que predomina hasta, aproximadamente, mediados del siglo IX y que sobrevive al menos hasta el XI. La ciencia andalusí va a beber de este sustrato científico cristiano hasta el proceso de orientalización de al-Andalus, iniciado a mediados del siglo IX.<sup>1</sup>

Por último, otra peculiaridad del mundo científico hispanomusulmán es, que a partir del siglo XIII, se convierte en una plataforma ideal para transmitir a Europa los grandes conocimientos científicos venidos de Oriente, los cuales incluían los saberes griegos, persas e indios, junto a los conocimientos desarrollados en el Occidente musulmán<sup>2</sup>. El íntimo contacto de al-Andalus con los reinos cristianos del Norte logró aquí, como en menor medida en Sicilia, un desenvolvimiento de la transmisión de la cultura al mundo cristiano occidental europeo, que constituye uno de los fenómenos más singulares de la Historia universal.

**Ciencia y medicina en el reino nazarí de Granada:** Tras la caída del imperio almohade, Al-Andalus se ve reducido al reino nazarí de Granada (1232-1492), ejemplo de habilidad diplomática de un pequeño reino que

---

1- Cf., Millás Vallicrosa, José M<sup>a</sup>, “Caracteres de la ciencia árabe”, en *Estudios sobre la historia de la ciencia española*, Madrid, 1991, 23-42.

2- Acerca de este tema, véase Vernet, J., *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente*, Barcelona, 1978; Lomba, J., *La raíz semítica de lo europeo*, Madrid, 1997.

supo sobrevivir durante tres siglos a las amenazas de los reinos cristianos del Norte y de los imperios norteafricanos en su frontera sur<sup>1</sup>.

Es un periodo marcado tanto por la inseguridad militar como por la inestabilidad política en su interior, inseguridad que se traduce en un deterioro de la actividad científica. El Estado, pendiente de la defensa de sus fronteras, no ejerce un claro apoyo a la actividad científica, lo cual se traduce en una emigración de científicos, atraídos por las promesas de los reyes cristianos y de los gobernadores del norte de África, entre ellos los de Tlemcén.

Por otra parte, aunque se intensifican los contactos con los reinos cristianos y con el Magreb en su conjunto, se pierden los que se tenían con Oriente, fruto de la invasión de los mongoles de las tierras del Islam. La iniciativa científica se pierde para pasar a los reinos cristianos del Norte a partir del siglo XIII, con las iniciativas científicas de Alfonso X. Por otra parte, el desarrollo científico que nace en la España cristiana del siglo XIII parece haber repercutido en la Granada nazarí, dándose un fenómeno, denominado por García Ballester “reflujo de la escolástica”<sup>2</sup>, que se traduce en una introducción en al-Andalus de una cultura científica elaborada en la Europa cristiana, en la Baja Edad Media, sobre la base de materiales procedentes del mundo árabe.

En suma, la cultura que se vive en este periodo es una cultura enciclopedista, en vez de una cultura de la especialización y creativa, impulsada, quizás por pasar la transmisión cultural y la educación, en gran medida, de la mezquita a la madraza. De todas formas, no hay que olvidar que la actividad científica que se va a desarrollar en la Europa occidental posmedieval, va a sentar sus bases en las traducciones de las principales obras científicas islámicas, tanto de Oriente como de al-Andalus. Pero, a pesar de todo, la Granada nazarí será testigo del quehacer de un gran número de matemáticos, astrónomos, médicos, agrónomos e ingenieros.

Antes de nada, hay que destacar que los cambios estructurales en el aprendizaje y la actividad científica en la Granada nazarí se debieron en gran medida a la aparición de dos instituciones: la madraza y el maristán. Al-Andalus no conoció hasta muy tarde el desarrollo de estas dos instituciones científicas que, ya en Oriente, aparecieron mucho antes.

---

1- Sobre el reino nazarí, véase la obra e conjunto de Arié, R., *El reino nazarí de Granada*, Madrid, 1992.

2- García Ballester, L., “The circulation and use of medical manuscripts in Arabic in 16 th century Spain”, en *Journal History of Arabic Sciences*, III (1979), 183-199.

La madrasa o centro de altos estudios dedicado, fundamentalmente, a la enseñanza de las “ciencias islámicas”, pero, como afirma J. Samsó<sup>1</sup>, se ocupa también de la enseñanza de otras materias científicas, como las matemáticas, la astronomía, la farmacología o la medicina. Su origen se identifica tradicionalmente con el de la célebre *madrasa nizariyya*, fundada por el visir Nizan al-Mulk en 1605-1607 en Bagdad. La madrasa sirvió para desplazar –o ampliar- la enseñanza superior en al-Andalus desde las mezquitas y casas particulares de los profesores<sup>2</sup> a esta institución que, aunque posiblemente existía en la España musulmana desde el siglo XII, es con el reino nazarí de Granada cuando comienza su expansión por toda la Península y por el resto del Magreb<sup>3</sup>, en especial a partir de la creación de la madrasa de Málaga por Abu ‘Abd Allah al-Sahili, en el año 1334, y por la fundación de la importante madrasa *yusuffiyya*, llevada a cabo en Granada por el sultán Yusuf I, en el año 1349<sup>4</sup>.

En cuanto al maristán o bimaristán, el hospital, es una institución heredada de la tradición sasánida, que se asentó definitivamente en Bagdad bajo el califa Harun al-Rashid (786-809) y no se introdujo en el Magreb hasta la fundación del hospital de Marraquech por el califa almohade Ya‘qub al-Mansur (1184-1199)<sup>5</sup>. La información acerca de estos hospitales en al-Andalus es más bien escasa. Obviamente, los médicos andalusíes conocieron esta institución en sus viajes a Oriente<sup>6</sup>. El médico andalusí del siglo X, Ibn ‘Abdun al-Yabali, que fue director del maristán de El Cairo, intentó convencer al califa omeya al-Hakam II de sus ventajas, pero no lo consiguió. En el Magreb, sabemos de la existencia de estos primeros hospitales desde finales del siglo XII (Marraquech, Bugía, Fez, etc.), en donde estudiaron y trabajaron varios médicos de al-Andalus (Abu Tammam Galib al-Siquri, Ibn al-Qasim al-Qurashi, etc.). Hay que esperar al siglo XIII para que tengamos noticias de la existencia de un hospital en 1238, cuando el rey cristiano Jaime I

---

1- Samsó, J., *op. cit.*, 398.

2- Acerca de la enseñanza en al-Andalus, véase Ribera, J., “La enseñanza entre los musulmanes españoles”, en *Disertaciones y opúsculos*, Madrid, 1928, 229-359; Martos, J., “La enseñanza de las ciencias en el Islam”, en *Homenaje al profesor D. Sinesio Gutiérrez Valdeón*, Madrid, 2004, 333.344.

3- Al menos, a mediados del siglo XIV, existían una veintena de madrazas en África del Norte; cf. Golvin, L., “Quelques réflexions sur la fondation d’une madrasa a Grénade en 750/1349”, en *Actas del XII Congreso de la UEAI (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 305-313.

4- Acerca de esta masraza, véase Cabanelas, D., “La madrasa árabe de Granada y su suerte en época cristiana”, en *Cuadernos de la Alhambra*, XXIV (1988), 29-54.

5- Cf. Dunlop, D.M. y Colin, G.S., “Bimaristan”, en *Encyclopédie de l’Islam*, Leiden-París, 1960, I, 1259-1261.

6- Cf. Samsó, J., *op. cit.*, 399.

conquista Valencia<sup>1</sup>. Lo cierto es que el sultán nazarí Muhammad V, tras el regreso de su exilio en Fez (1359-1361), funda el maristán de Granada al que se le asignaron las rentas de un *waqf*. Su construcción<sup>2</sup>, fue sólida e importante, con una estructura de dos pisos y un patio central, rodeado de naves por sus cuatro lados, abiertas al patio y cerradas al exterior. Al parecer, pronto se convirtió en un manicomio y así se conservó hasta la entrada de los Reyes Católicos en Granada en el año 1492.

En cuanto al desarrollo y ejercicio de la medicina, sabemos que esta disciplina tuvo una gran actividad en la Granada nazarí durante los siglos XIII y XIV, para sufrir un drástico frenazo a lo largo del siglo XV, y que los médicos de este reino fueron famosos y con un gran prestigio, que los hacía llegar a los cargos más altos, a juzgar por las palabras de Ibn al-Jatib:

*La medicina, la poesía y los estudios de chancillería  
Son nuestros signos de gente distinguida  
Cualquiera de ellos eleva al rango de chambelán<sup>3</sup>*

Para tener una panorámica de la rica actividad médica granadina de los siglos XIII-XIV, pasaremos revista a los principales médicos – compañeros de nuestro Muhammad al-Siquri- y a las novedades médicas a las que dio lugar la investigación científica médica en estos siglos.

De los médicos de los siglos XIII y XIV<sup>4</sup>, haremos mención de los diez más relevantes, de acuerdo con las fuentes árabes: cuatro del siglo XIII y seis del siglo XIV:

### Siglo XIII.-

- Muhamad al-Riquti al-Mursi<sup>5</sup>, médico y sabio políglota que, al ser ocupada Murcia por el rey castellano Alfonso X, en 1266, le construyó una madraza para que enseñara a musulmanes, cristianos y judíos; tras

---

1- Cf. Vernet, J., *op. cit.*, 100-102.

2- Véase Torres Balbás, L., “El maristan de Granada”, en *Al-Andalus*, XIX (1944), 481-498; Girón, F. y García Granados, J.A., “*El maristán de Granada, un hospital islámico*”, Granada, 1989.

3- Cf. Vernet, J., *op. cit.*, 121. Sobre la medicina en al-Andalus y, en especial esta época, véase Álvarez, C. y Molina López, E., *La medicina en al-Andalus*, Granada-Sevilla, 1999; Franco, F., “La escuela médica sarquí (s. XI-XIV): sociedad y medicina en el levante de al-Andalus”, en *Dynamis*, XXI (2001), 27-53; y el ya clásico libro de Fernández Martínez, F., *La medicina árabe en España*, Barcelona, 1936.

4- Véase el esquema cronológico de estos médicos y las relaciones entre ellos en Puig, R., “Ciencia y técnica en la *Ihata* de Ibn al-Jatib. Siglos XIII-XIV”, en *Dynamis*, IV (1984), 65-79; Franco, F., *op. cit.*, 42.

5- Cf., Torres Fontes, J., “La cultura murciana en el reinado de Alfonso X”, en *Murgetana*, XIV (1960), 121-122.

esta estancia en Murcia, al-Riquti se desplazó a Granada, llamado por el sultán Muhammad II, en donde fue profesor de medicina.

- Ibn al-Sarray<sup>1</sup>, médico privado de Muhammad II, que gozó de fama de ser un excelente profesional, solidario con los enfermos pobres, a los que entregaba una parte de sus ingresos.

- Ibn al-Raqqam (m. 1315)<sup>2</sup>, matemático, astrónomo, médico y alfaquí de origen murciano, fallecido en la ciudad de Bugía, a donde se trasladó tras la toma de Murcia por el rey cristiano Alfonso X en 1266. Es autor de la obra *Composición sobre medicina (Ta'lij fi-l-tibb)*.

- Muhammad al-Karni al-Garnati<sup>3</sup>, fallecido en el año 1300, profesor y médico granadino, alumno de al-Riquti y maestro, a su vez, de Muhammad al-Siquri.

#### **Siglo XIV:**

- Ibrahim b. Zarzar<sup>4</sup>, médico y ulema, profesor de los también médicos Ibn al-Jatib e Ibn Jatima, ejerciendo los tres la medicina durante la terrible peste bubónica que se declaró en el reino nazarí durante los años 1348-1351<sup>5</sup>.

- Ibn al-Jatib (1313-1374)<sup>6</sup>, insigne polígrafo, autor, político y médico granadino, nacido en Loja y muerto en Fez, tras una intensa actividad intelectual, científica y política. En cuanto a su actividad como médico, es autor de numerosas obras, entre las que destacamos el *Libro de práctica de la medicina para el que lo desee (Kitab 'amal man tabba l-man habba)* obra dividida en dos partes, dedicada la primera a las generalidades sobre las diversas enfermedades y la segunda a la descripción de las mismas, asimismo, su otra gran obra médica es el *Libro de la higiene según las estaciones del año (Kitab al-wusul-l-hifz al-sinha fi-l-fusul)*, dedicada al sultán Muhamad V, en donde se especifican las medidas que el hombre debe tomar dependiendo de su constitución, sexo, estación del año, posición de los astros, etc. Es autor también Ibn al-jatib de un poema de contenido médico-internista, titulado *Poema de la medicina (Mazuma fi-l-tibb)*.

---

1- Cf. Franco, F., *op. cit.*, 40.

2- Cf. Carandell, J., *Estudios sobre el tratado de gnomónica de Ibn al-Raqqam: la risala fi 'ilm al-zilal*, Barcelona, 1998.

3- Cf. Franco, F., *op. cit.*, 42; Arié, R., *op. cit.*, 430.

4- Cf. Vernet, J., *op. cit.*, 122.

5- La gravedad de esta epidemia de peste, tuvo como consecuencia que se escribieran, al menos, cuatro grandes tratados sobre la misma: el de Ibn al-Jatib, el de nuestro autor al-Siquri, el de Ibn Jatima y el de Ali b. al-Aas; cf. Martos, J., *op. cit.*, (2005), 162.

6- Como obras de conjunto sobre este famoso personaje, véase Molina López, E., *Ibn al-Jatib*, Granada, 2001; Puente, C. de la, *Avenzoar, Averroes, Ibn al-jatib. Médicos de al-Andalus*, Madrid, 2003.

- Muhammad al-Safrà (m. 1360)<sup>1</sup>, médico del Levante español, nacido hacia comienzos del siglo XIV, ejerce la medicina en Guadix y Granada, bajo el sultán Abu Yusuf al-Nasr; posteriormente, se traslada a Fez, ciudad en la que vive un tiempo, para trasladarse definitivamente a Granada, en donde muere. Debemos a este médico una magnífica obra titulada *Libro de la indagación y ratificación del tratamiento de heridas y tumores (Kitab al-istiqa' wa-l-ibram fi 'ilay al-yiharat wa-l-awran)*, en donde se ocupa, en la primera parte, de las erupciones y tumores, y en la segunda, más original y dedicada al tema del que era especialista, recoge su experiencia como cirujano.

- Ibn Jatima (1324-1369)<sup>2</sup>, médico de Almería que le tocó luchar contra la epidemia de peste y a la que dedicó una obra sobre las causas y la forma de tratar a la misma (*Tahsil garad al-qasid fi tafsil al-marad al-wafid*). Fue, además, poeta e historiador.

- Abu Tammam al-Siquri (m. 1340)<sup>3</sup>, fundador de la estirpe de médicos, y abuelo de Ibn Hudayl y de Muhammad al-Siquri; nacido en Segura de la Sierra (Jaén), estudió en el hospital de El Cairo y ejerció la medicina en el Magreb

- Ibn Hudayl al-Tuyibi<sup>4</sup>, maestro de Ibn al-Jatib y de Muhammad al-Siquri, nieto del también médico Abu Tamman Galib al-Siquri, que acabó convirtiéndose en médico personal del sultán Yusuf I (m. 1354).

**Avances médicos en la Granada nazarí:** El ejercicio de la medicina en los últimos siglos de al-Andalus evolucionó con respecto a la practicada durante la época omeya (siglos IX-X), durante la época de taifas (s. XI) y durante la hegemonía almorávide y almohade (siglos XII-XIII). Veamos, brevemente, algunas características del desarrollo de esta disciplina durante los siglos XIV y XV:

- La medicina andalusí del periodo nazarí mantiene los principios de la medicina grecolatina y árabe. Siguen gozando de prestigio Hipócrates, Galeno, al-Razi y Avicena. La terapéutica sigue basándose en los tres pilares tradicionales: medicamentos, cirugía y dietética.

- Con la llegada al trono de Muhammad II (1273-1302), la medicina granadina alcanza un alto grado de cualificación que, sin dejar de tener en cuenta la medicina popular –como al-Safrà-, da lugar a una auténtica

---

1- Cf. Renaud, H.P.J., “Un chirurgien musulman du royaume de Grénade: Muhammad al-Safrà», en *Hespéris*, XX (1935), 1-20.

2- Cf. Fermat, J., “Contribución al estudio de la medicina árabe. El almeriense Ibn Jatima”, en *Actualidad Médica*, XLIV (1958), 499-513, 566-580.

3- Cf. Franco, F., *op. cit.*, 39.

4- Cf. Arjona castro, A., *Introducción a la medicina arábigo andaluza (s. VIII-XV)*, Córdoba, 1989, 52.

---

es cuela de médicos eruditos que enseñan ahora en la madraza (al-Riquti, Ibn al-Raqqam, etc.)<sup>1</sup>

- Aparición de una literatura médica de divulgación, con referencia a la curación de heridas, inflamaciones, tumores, fracturas, etc.

- La cirugía, que había descendido en calidad desde los tiempos de Averroes y que, normalmente era practicada por cirujanos barberos, vuelve a resurgir con médicos como al-Safrà, siendo los médicos de esta época muy diestros en cirugía menos, como la extracción de flechas o las luxaciones, como Ibn Muslim.

- La aparición de la peste negra de 1348 dio lugar a la aparición de obras sobre el tratamiento de la misma, como las escritas por cuatro grandes médicos: Ibn al-Jatib, al-Siquri, Ibn Jatima y ‘Ali b. al-Aas; en ellas se dan consejos para prevenir la enfermedad, el contacto con los enfermos, el tapiado de casas, el cuidado de las ropas, el uso de los utensilios, etc.

- En el campo de la oftalmología, se perfecciona la fabricación de gafas y lentes para la miopía y la presbicia. Los oculistas andalusíes sabían operar de cataratas extrayendo el cristalino mediante agujas metálicas, según nos señala Ibn al-Jatib.

- En las especialidades de higiene y dietética, libros como *La higiene según las estaciones del año*, de Ibn al-Jatib<sup>2</sup>, son fundamentales en esta época; en el mismo se habla del influjo de los astros y las estaciones en la vida del hombre, las relaciones directas de la comida, la bebida, el aire y el ambiente en la salud y en la enfermedad, la importancia de la diete en la edad y en los viajeros, etc.

- En traumatología, se avanza en la reducción de fracturas y luxaciones, así como en las fracturas del cráneo con salida de masa encefálica y para cortar las hemorragias se utilizaba agua de nieve y el cauterio para las heridas infectadas.

- En patología, se recomienda el cambio de clima contra las fiebres resistentes, así como para los tísicos, se lucha contra la hipotermia con baños en agua fría, se atenuaba el dolor de la gota y la artritis con cataplasmas de colquico (*suranyan*), la ciática también se trataba con emplastes de mastuerzo (*ussab*), se acusan grandes conocimientos sobre el pulso, se potencia la terapia vegetal, hay un dominio completo acerca de la interpretación de las orinas, la cizaña es utilizada como anestésico quirúrgico, se avanza en la cura radical de hernias y se perfecciona la colocación de dentaduras.

---

1- Cf. Samsó, J., *op. cit.*, 433 y 438.

2- Ed. y trad. por Vázquez de Benito, C., *Libro del cuidado de la salud durante las estaciones del año o “Libro de la Higiene” de Muhammad b. ‘Abdallah b. al-Jatib*, Salamanca, 1984.

**Las relaciones entre Granada y Tlemcén:** La decadencia del imperio almohade en la primera mitad del siglo XIII, cambió totalmente el mapa geopolítico del Mediterráneo occidental en sus dos orillas<sup>1</sup>; por un lado, la orilla norte, la orilla que baña las tierras de la Península Ibérica, ve nacer un reino, el reino nazarí de Granada, que durará hasta finales del siglo XV, mientras que la orilla sur es ocupada por tres nuevas dinastías norteafricanas: los Hafsíes de Túnez<sup>2</sup>, Los Meriníes de Fez<sup>3</sup> y los 'Abdelwadíes<sup>4</sup> de Tlemcén, que, de una manera u otra, subsistirán hasta el avance de la hegemonía turca, ya en el siglo XVI.

Es importante poner de relieve que las tres dinastías norteafricanas provienen de tribus de origen beréber: los hafsíes de la tribu Masmuda y los meriníes y 'abdelwadíes de la tribu Zanata, con lo que el sustrato cultural sufre un vuelco en relación a la hegemonía árabe y persa de las tribus del siglo IX (aglabíes e idrisíes –árabes- y rustemíes-de origen persa-), que habían orientalizado toda la zona, para pasar ahora a un perfil mucho más autóctono.

Las interrelaciones diplomáticas, culturales y militares entre estos cuatro reinos fueron muy frecuentes, mediatizadas siempre por el afán expansionista de los meriníes, que acosan continuamente al reino de Tlemcén, a la vez que mantienen una relación de amistad unas veces y de clara hostilidad otras con Granada. Este enemigo común a los nazaríes y 'abdelwadíes –los meriníes- hizo que las relaciones entre Granada y Tlemcén fueran positivas y de un signo de colaboración, tanto en el ámbito militar y económico como en el cultural<sup>5</sup>.

A principios del siglo XIV, los sultanes de estos dos reinos firman una serie de treguas y pactos para frenar a los Benimerines. El geógrafo al-Idrisi afirma que la distancia entre la ciudad de Almería y la costa de Tlemcén es de dos días de navegación como máximo<sup>6</sup>, a la vez que destaca que las caravanas del este del Norte de África pasan todas por Tlemcén, creando en esta ciudad una clase social comercial acomodada y próspera, que facilitará el desarrollo de una vida cultural importante, que bebe de las fuentes, entre otras, de al-Andalus. Mientras que Fez se

---

1- Cf., Marçais, G., *La Berbérie musulmane et l'Orient au Moyen Âge*, Casablanca, 203, 278-280.

2- Sobre los hafsíes, véase la fundamental obra de Brunschvig, *La Berbérie orientales sous les Hafsides, des origines à la fin deu XVe siècle*, París, 1940.

3- Sobre los meriníes, véase Ibn al-Ahmar, *Rowdat en-nisrin (Histoire des Beni Merin)* trad. de Bouali, Gh. Y Marçais, C., París, 1917.

4- Acerca de los 'Abdelwadíes, véase Yahya b. Jaldún, *Histoire des beni 'Abd el-Wad*, trad. de Bel, A., Argel, 1903-1013; Bargès, *Tlemcen, capitale du Royaume de ce nom*, París, 1859.

5- Cf. Torres Delgado, C., *El antiguo reino nazarí de Granada (1234-1340)*, Granada, 1974.

6- Marçais, G., *op. cit.*, 291.

convierte en la capital intelectual religiosa de la zona y Qayrawán en el centro jurídico del Magreb, Tlemcén es testigo de la actividad de científicos, a la vez que de alfaquíes, tradicionalistas y místicos: no es casualidad que el santo patrón de Tlemcén sea un místico andalusí.

Los viajes de ulemas entre las dos ciudades, de forma paralela a las relaciones diplomáticas, militares y comerciales- fueron muy frecuentes y el intercambio cultural muy relevante, prueba de lo cual es la influencia en la arquitectura y en las costumbres de esta ciudad argelina de la huella andalusí., a la vez que se detecta en Granada la presencia de sabios nacidos en Tlemcén.

**Médicos andalusíes emigrantes a Tlemcén:** Fez, Marraquech, Bugía y Tlemcén, se convierten en los polos de atracción intelectual y científica de los ulemas hispanomusulmanes de los siglos XIII-XV. De las decenas de ulemas, alfaquíes, muftíes, místicos y científicos de al-Andalus que estudiaron, trabajaron o pasaron una larga temporada en la ciudad argelina de Tlemcén, tenemos al sufí al-Zahid (m. 1197-8, al cadí al-Balawi, que estudió en esta ciudad hacia 1365, al alfaquí Abu-l-Qasim al-Baryi, al historiador Abu-l-Hasan al-Bunnahi, hacia 1313, al muftí Ibn 'Abd al-Malik al-Marrakusi (m. 1303), al gramático Ibn Abi-l-Daws al-Mursi (m.1157), al jurista Abu Ya'far b. Baq (m. 1143), al alfaquí Ibn al-Adib (m. 1213), a Abu Bakú b. Jattab, al poeta Ibn Sufyan (m. 1174), a Sulayman al-Nidrumi (m. 1228), al poeta Ibn Sumadih (m.1144), etc.

En el capítulo de médicos, destacaremos los siguientes nombres:

- Abu 'Abdallah Muhammad b. Sahu al-Nidrumi.<sup>1</sup> Médico cordobés, nacido en el año 1184, conocido así porque vivió en la localidad de Nidroma, cercana a Tlemcén; estudió medicina en Sevilla con Averroes y estuvo al servicio de los califas almohades; es autor de un resumen de la obra de al-Gazali.

- Abu Ya'far al-Dahabi conocido por Ibn Yury<sup>2</sup>. Nació en Valencia, en el año 1159-1160 y murió en la ciudad de Tlemcén en el año 1205. Fue un destacado filósofo, médico y matemático, experto en *adab*, ciencias jurídicas y religiosas y poeta. Se trasladó a Córdoba, en donde aprendió de los maestros de esta ciudad, posteriormente a Granada y, finalmente, a la corte almohade de Marraquech. Sus biógrafos lo retratan como un gran conocedor de las "ciencias de los antiguos". En Marraquech fue médico del califa al-Mansur, cayendo en desgracia junto a Averroes, aunque, posteriormente, fue rehabilitado, logrando ser *mizwar*, profesor

---

1- Cf. Fernández, F., *La medicina árabe en España*, Madrid, 1936, 104.

2- Forcada, M., entrada "al-Dahabi, Abu Ya'far", en Lirola, J. y Miguel Vilchez, J. (eds.), *Enciclopedia de al-Andalus: Diccionario de autores y obras andalusíes*, Granada, 2002, I, 150-152.

de los estudiantes de medicina. Visitó Tlemcén, ciudad en la que, posteriormente moriría cuando formaba parte de una incursión militar almohade contra la región de Túnez.

- 'Ali b. Musà Muhammad b. Salut al-Balansi al-Shabarti<sup>1</sup>. Nacido en Valencia, viajó para hacer la peregrinación a La Meca; a su regreso, pasó una temporada en Tlemcén, con el fin de aprender de sus maestros, practicando allí la medicina de forma profesional; finalmente, regresa a Valencia, en donde fallece en el año 1213-1214.

- Abu-l-Qasim b. Suda<sup>2</sup>. Médico y poeta, que llegó a ser secretario del sultán meriní Abu Faris. Nació en Granada y murió en la ciudad de Fez el año 1404. Perteneciente a una familia noble granadina, viajó, en busca de maestros a Tremecén en el año 1353. Posteriormente, el sultán meriní del momento, Abu 'Inan, se lo llevó a Fez, siendo en el gobierno de su hijo, Abu Faris, cuando Abu-l-Qasim llegó a la secretaría real.

- Muhammad b. 'Abd Allah b. al-Jatib<sup>3</sup>. La personalidad de Ibn al-Jatib llena por complete la última época del saber médico en al-Andalus. Fue un hombre polifacético: visir, literato, historiador y médico. Autor de grandes obras, como la *Ihata*, nació en Loja en el año 1313, se desplazó a Granada para completar sus estudios, ciudad en la que llegó a ser visir bajo el sultán Muhammad V, monarca que tuvo que exiliarse por las luchas intestinas de su reino y al que siguió Ibn al-Jatib. Por motivos políticos, nuestro médico huye a Ceuta y, posteriormente, a Tlemcén y a Fez. En esta ciudad escribe su mejor obra médica, el *Kitab 'amal man tabba li-man habba*, siendo asesinado por sus enemigos políticos al acabar de redactar este tratado.

**Vida y obra de Muhammad al-Siquri:** Un ejemplo de familia de médicos lo tenemos en los Banu Siquri, originarios de la localidad de Segura de la Sierra, (Jaén). El abuelo, Abu Tammam Galib al-Siquri, que murió en el año 740/1340, estudió y trabajó en el hospital de El Cairo, siendo maestro de su nieto, Abu 'Abd Allah Muhammad al-Siquri.

Las principales noticias sobre su vida provienen de su maestro y amigo Ibn al-Jatib<sup>4</sup> y su obra ha sido analizada y estudiada en Occidente por autores como R. Arié, H.P.J. Renaud, G. Sarton, L. Lecrec, A. Arjona, F. Franco y C. Peña<sup>5</sup>.

---

1- Cf., Franco, F., *op. cit.*, 48-49.

2- Cf. Velázquez Basanta, F., entrada " Ibn Suda, Abu-l-Qasim", en Lirola, J. y Miguel Vilchez, J. (eds.), *Enciclopedia de al-Andalus: Diccionario de autores y obras andalusíes*, Almería, 2007, V, 391-395.

3- Acerca de este famoso intelectual y médico granadino, véase nota 22.

4- Cf. Ibn al-Jatib, *al-Ihata fi ajbar Garnata*, ed. de M.'A. 'Inan, El Cairo, 1979, III, 76-79.

5- Cf. Renaud, H.P.J., "Un médecin du Royaume de Grenada : Muhammad as-Saquri », en *Héspéris*, XXXIII (1946), 31-64 ; Arié, R., « Un opuscule granadin sur la peste noire de 1348 »,

Abu 'Abd Allah Muhammad b. 'Ali al-Lajmi al-Siquri, nació en Segura de la Sierra, en el año 727/1326-1327; no sabemos la fecha exacta de su muerte, pero sí sabemos que, en el año 1369, vivía y trabajaba en la ciudad de Tlemcén. Fue discípulo de su abuelo Abu Tammam, de Ibn al-Jatib y de Ibn Hudayl al-Tuyibi.

Es autor de tres obras: *Kitab tuhfat al-mutawasil wa rahat al-muta'ammil*; *Maqala fi-l-tibb min r'as al-insan'ilà-l-qadam*; y *Maqala fi-l-awbi'a*. Veamos cada una de ellas.

**1- *Kitab tuhfat al-mutawasil wa rahat al-muta'ammil*.**- Traducida como *El libro regalo del que solicita una gracia por intercesión de otro y reposo del que espera ser escuchado*. Sólo se han editado algunos fragmentos de esta obra por Jatabi<sup>1</sup>. Fue escrito con motivo de la enfermedad del cadí granadino Abu-l-Qasim al-Hasani y, en el mismo, transcribe textos de su abuelo Abu Tammam y de Avicena<sup>2</sup>. La obra está dividida en tres partes.

La primera parte está dedicada al estómago y a la dietética; prohíbe el abuso de comidas y bebidas, así como el consumo de alimentos pesados, basándose en el hadiz que dice “el estómago es la cámara del mal y la dieta el principio del tratamiento”.

Las páginas dedicadas a la dieta son excelentes para conocer los hábitos alimenticios de al-Andalus en aquella época, en especial las comidas anómalas (como la ingestión de saltamontes, sapos, escarabajos o ratas), las clases y calidades de las aguas, los alimentos a base de cereales, las distintas clases de carnes y sus propiedad terapéuticas, el uso de las legumbres y vegetales.

Aunque está en contra de los alimentos tóxicos reseñados anteriormente, cuenta el caso de una mujer de Almuñécar que comía carne de anguila y se quedó maravillado de que viviera sana y feliz. Asimismo, recoge la anécdota de un santón que atendía a un enfermo de Málaga y no se contagiaba gracias a que comía sapos.

En cuanto a las aguas, Muhammad al-Siquri aconseja aquellas que corren de este a oeste, ya que reciben el calor y la luz del sol mejor, afirmando que las aguas que corren frente al sol cuando se encuentra en lo más alto son las mejores; incluso afirma que las mejores aguas son las de los ríos

---

en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, III (1967), 189-199; Lecrec, L., *Histoire de la médecine arabe*, París, 1876, II, 185 y ss.; Sarton, G., *Introduction to the History of Science*, Baltimore, 1948, 1721 y ss.; Franco, F., *op. cit.*, 48; Arjona, A., *op. cit.* 46-49; Peña, C. et alia, “Corpus medicorum arabico-hispanorum”, en *Awraq*, IV ( 1981), 79-111

1- Jatabi, M. 'A., *Al-tibb wa-l-atibba'*, Beirut, 1988, II, 245-285.

2- Cf. Samsó, J., *op. cit.*, 437.

Guadalquivir (afluente del Ebro) y el Guadalquivir que corre de este a oeste, comparándolos con los ríos Tigris y Eúfrates.

Bastantes páginas están dedicadas a los cereales panificables, tratando, en primer lugar, el trigo y la cantidad de preparaciones culinarias que se pueden hacer con el mismo (sémola, alcuzcuz, fideos, macarrones, etc.); a continuación, habla de la cebada y, posteriormente, del arroz, los garbanzos y las lentejas.

Respecto a los alimentos de origen animal, prefiere los más digeribles, como los animales de caza con plumas (perdices, tórtolas, alondras, etc.), recomendándolas para el cólico miserere.

Y en cuanto a las frutas, recomienda el limón dulce –al igual que al-Baytar y al-Tignari), la manzana amarga, en casos de peste, el zumaque sirio, la manzana ciruela, la granada, el membrillo amargo, las peras, los dátiles, las uvas y los higos.

La segunda parte está consagrada a la patología y tratamiento de lo que el autor llama *al-marad al-ishali*, la enfermedad diarreica. En primer lugar, trata todos los flujos intestinales, agudos o crónicos, que sangran o no, así como las emisiones de sangre pura, clasificándolos según su origen: estómago, hígado e intestino. Su estudio en la tradición griega (Hipócrates, Galeno, Rufo) y árabe (Rasis, Avicena e Ibn al-Jatib). En cada uno de ellos estudia sus causas y recomienda una dieta y tratamiento, basándose en su experiencia personal.

A continuación, tras estudiar las causas de las hemorragias intestinales, acomete las que provienen de las venas cuyos orificios se han abierto, para tratar, por último de las hemorroides y su similitud con los cánceres que causan melena, exponiendo el caso de un enfermo que tenía un tumor rectal y que, en un principio fue confundido con hemorroides.

El tercer y último capítulo de esta obra lo dedica al régimen de vida de los viejos y que, en realidad, es un comentario del tratamiento de este tema de la *Uryuza* de Avicena, prueba de la enorme popularidad que conoció esta obra en la Granada nazarí.

**2- *Maqala fi-l-tibb min r'as al-insan'ila-l-qadam.***- Traducida como *Tratado de medicina desde la cabeza del hombre hasta los pies*, escrita con un espíritu práctico de médico acostumbrado a la práctica medical. Renaud afirma<sup>1</sup> que esta obra es la misma que se conoce como *al-Muyarrabatfi-l-tibb*, que es un opúsculo con la intención de tratar todas las enfermedades del hombre desde la cabeza a los pies, al estilo de la primera parte del *Kitab 'amal man tabba li-man habba*<sup>2</sup> (práctica de

---

1- Renaud, H.P.J., *op. cit.*, 58.

2- Editado por Vázquez de Benito, C.; véase nota 28.

quien ejerce la medicina con aquellos a los que ama), con la indicación de los síntomas que permiten hacer el diagnóstico y la base del tratamiento.

**3- Maqala fi-l-awbia.-** Es también conocida como *Tahqiq al-naba' an amr al-waba'* (*Información precisa acerca de la epidemia*) y es uno de los cuatro libros conocidos que se escribieron en Granada con motivo de la epidemia de peste negra del año 1348, en donde los médicos de la época descartaron considerarla como un castigo divino o consecuencia de influjos astrológicos, para tratarla como una enfermedad con su respectivo tratamiento.

En primer lugar, analiza la causa de la peste, considerando que podría ser una impureza del aire que, en las personas débiles, adquiere aspecto de enfermedad del aparato respiratorio. Después, expone la conducta a seguir en tiempos de epidemia: saneamiento de la atmósfera por medio de fumigaciones de incienso, mirra, agua de rosas, sándalo alcanfor, etc.; saneamiento de las viviendas, debiéndose fumigar las casas en los muros de las terrazas y de las habitaciones, empleando para esto mirto, hojas de parra y hojas de caña de azúcar.

En segundo lugar, habría que purificar el cuerpo; al-Siquri, siguiendo a Galeno, prohíbe los baños públicos en tiempos de epidemia y en caso de fiebres. En la alimentación, se prohibirán los pasteles y salazones, siendo preferible el pan hecho de harina pura con sal y levadura pura amasada con agua, vinagre y remojado con agua. El consumo de carne era poco aconsejable por tratarse de un producto perecedero, siendo preferibles las aves de corral. Asimismo, era recomendable beber agua fría con algo de vinagre, estando permitido alimentarse con manzana amarga, zumaque sirio y zumo de limón, recomendándose en el tema de las hortalizas las lentejas y los calabacines.

Por último, en tercer lugar, al-Siquri critica la costumbre de comprar al mercader de especias, pues sólo el médico sabe recetar en función de la edad y el temperamento del enfermo, siendo el médico el que debe señalar las comidas y sus variaciones. Asimismo, critica las supersticiones de su época contra la epidemia, como llevar un jacinto en el dedo, llevar un fragmento de colmillo de elefante al cuello, etc.

De esta obra, Muhammad al-Siquri escribió un resumen, muy popular en su época, titulado *al-Nasiha (el buen consejo)*, que ha sido estudiado y editado por R. Arié y L. Alcanyis<sup>1</sup>

---

1- Arié, R., "Un opusculé grenadin sur la Peste Noire de 1348: la Nasiha de Muhammad al-Saquri », en *Boletín de la Asociación Española de Orientaistas*, III (1967) 189-199 (reimpresión en Arié, R. *Études sur la civilisation de l'Espagne Musulmane*, Leiden, 1990, 57-67); Alcanyís, L., *Régimen preservativo y curativo de la pestilencia*, Barcelona, 2008.

**الملخص:** في هذه المقالة سنحاول فحص الإنتاج العلمي في الأندلس، وبخاصة النشاط الطبي، وكذا تحليل خصائصه الرئيسية، ومنهجية العمل العلمي، مع التركيز بوجه خاص على فترة القرن الرابع عشر الذي ميز المحيط المغاربي وامتداداته بالضفة الأخرى خاصة غرناطة حيث كان هناك ازدهار كبير وتطور في صناعة الأدوية، وتميزها كذلك بالأطباء المشهورين دوليا؛ فلقد سافر الكثير من هؤلاء الأطباء لظروف مختلفة ومتعددة واختاروا تلمسان مدينة للعيش والإقامة، ولعل ازدهار البحث العلمي وتطور نمط الدراسة الذي عرفته تلمسان كان من بين الأسباب التي جعلتها منطقة جذب لخيرة أهل الاختصاص الطبي. وسوف ندرس هؤلاء الأطباء الأندلسيين الذين استقروا في المدينة، بما في ذلك تحليل شخصية أهم هؤلاء الأطباء وعلى رأسهم محمد السيقري دون أن نغفل تحاليلهم العلمية للأوبئة ومفهومهم للطب بشكل عام.